

Sustentabilidad futura



Por Fernando Solari*

En términos de sustentabilidad suele haber más trabajo hacia adelante, basado en pronósticos e intenciones, que los resultados que se pueden obtener en forma inmediata por lo que su puesta en práctica reclama una mirada estratégica y abarcadora.

La sustentabilidad viene carreteando desde hace un tiempo prudente en una pista larga que modifica su nombre sin llegar a un punto de despegue que permita alcanzar una altura de crucero que nos asegure un viaje por el que haya valido la pena pagar el ticket.

Seguimos considerando a la RSE [Responsabilidad Social Empresaria] como evolución sin considerar que no se trata más que de la forma correcta de gestionar una empresa; cuando su alternativa debería ser la "Irresponsabilidad Social Empresaria" inadmisibles desde todo punto de vista.

Esta tentación por cambiar la forma de nombrar las cosas sin que se modifique lo que hacemos valida considerar a mucho de lo que ocurre en un terreno que pretende ser sustentable como "Filantropía Tuneada" considerando que la generosidad siempre será bien vista y, cuando tenga un volumen importante, adquirirá la capacidad de eclipsar todo aquello que preferiríamos no hacer pero que encontramos más simple maquillar que cambiarlo.

Quienes llevan adelante las empresas enfrentan desafíos que, en buena medida, los obligan a ser concretos y resolver el día a día con la presión por salir adelante para que su actividad no se detenga por la responsabilidad que tienen a cargo.

Personas, inversiones, materiales, acuerdos... son razones suficientes para que quien los tenga a cargo intente seguir adelante superando escollos de la mejor forma posible; sin embargo eso hacen quienes tienen a su cargo la gestión de una empresa.

Táctico y estratégico

Quienes gerencian una empresa tienen el mandato de resolver el día a día sin que ningún obstáculo impida la evolución del negocio que tienen a cargo y por el cual deberán rendir cuentas a otras personas.

Esas otras personas son las que están a cargo de la empresa con la diferencia de contar con una mirada mucho más abarcadora y amplia.

Quien tiene a su cargo la estrategia de la empresa mira hacia adelante y se ocupa de que se alcancen los objetivos, aquellos que han sido fijados a una distancia prudente para que el tiempo que demande alcanzarlos permita alcanzar todo aquello que se busca.



Una empresa que no gana dinero no es una empresa, pero el dinero no es lo único que persigue una empresa, ni siquiera sus inversores a quienes les importa la rentabilidad.

Las empresas persiguen valores, y los alcanzan en base a lo capaces que sean para generar valores equivalentes.

Los empresarios tienen la capacidad de aprovechar oportunidades pero no son oportunistas, son constructores de un futuro mejor; un futuro que mejora con su aporte y por el que obtienen valor a cambio.

Para que el día a día de una empresa sea sustentable, para que así lo gestionen quienes cumplen ese rol, debe ser tomada la decisión por los empresarios de trazar la estrategia con una mirada sustentable.

*fernando@solariscope.com